

LA CIENCIA

La ciencia no es "hija" de la filosofía, pues en el conocimiento científico confluyen otras tradiciones, además de la filosófica. Veámoslas:

En primer lugar, la **tradición matemática** cuyo lenguaje ocupa un lugar preferente dentro de las ciencias físico-químicas. En segundo lugar, las diferentes **tradiciones técnicas**, procedentes de campos tan diversos como la agricultura, la obtención de energía, la medición del tiempo o la navegación. Y, en tercer lugar, cabría mencionar el conjunto de **conocimientos prácticos**, por ejemplo, los referidos a botánica y medicina.

Aunque la filosofía aglutinó todos estos saberes y les dio forma racional y metódica; aunque la curiosidad filosófica nos llevó históricamente a preguntarnos por cuestiones como el origen del universo o de la vida, que si no son totalmente científicas, sí son susceptibles de ser abordadas por métodos científicos; aunque todo esto es cierto; **es un hecho que las diversas ciencias se fueron formando como embriones en el seno de la filosofía, hasta que se dieron las condiciones sociales, culturales e históricas apropiadas para su nacimiento y separación.**

Estas condiciones se dieron **en la Europa de los siglos XVI, XVII y XVIII**, y forjaron la aparición de una manera completamente revolucionaria de obtener conocimientos, basada en la **utilización del lenguaje matemático y de un método nuevo: el método hipotético-deductivo.**

El principal artífice de esta revolución fue el científico italiano **Galileo** (1564-1642), y su culminador el gran físico inglés **Sir Isaac Newton** (1643-1727). Al dotarse de un método y lenguaje propios, la ciencia se encuentra en condiciones de constituirse en saber autónomo, independiente de la Filosofía, con la que no comparte ya ni lenguaje ni método.

¿Por qué decimos que la ciencia es la hija "rebelde" de la filosofía? Porque, en cierto modo, la ciencia le ha "robado" el prestigio a la filosofía, arrinconándola en áreas del saber calificadas como "no científicas", a las que o apenas se concede relevancia o que constituyen campos de interés muy minoritario.

Aunque ciencia y filosofía estén en permanente diálogo -pues muchos científicos, como, por ejemplo, los físicos teóricos, a veces realizan incursiones en temas filosóficos-, no obstante, **muchas son las diferencias que separan a la ciencia de la filosofía.**

Quizás, la más llamativa sea la siguiente: si la filosofía está estrechamente unida a las vivencias personales, la **ciencia**, en cambio, **elude por principio todo lo que sea "personal"**. Las personas que hacen ciencia, cuando entran en su laboratorio, procuran dejar fuera sus estados de ánimo y problemas personales. Y, además, trabajan en equipos dividiendo sus tareas en parcelas específicas. Es por esto por lo que, hoy en día, **la ciencia es una tarea colectiva** en la que los nombres propios tienen cada vez menos peso. Por otra parte, si la filosofía continúa aspirando a ser un conocimiento de la realidad considerada globalmente, **la ciencia basa su éxito en la especialización epistemológica.**